vinetur

Wine Paris abre en un clima de incertidumbre mundial para el sector vinícola

El salón apuesta por acuerdos comerciales y vinos sin alcohol ante la caída de exportaciones y las tensiones arancelarias

lunes 9 de febrero de 2026



El salón Wine Paris ha abierto sus puertas este lunes, 9 de febrero, en la capital francesa. Se trata de uno de los encuentros más importantes del sector vinícola a nivel internacional. El evento reúne durante tres días a 6.200 expositores y espera la visita de 60.000 profesionales procedentes de diferentes países, entre ellos compradores, distribuidores, representantes institucionales y miembros de la Comisión Europea. El presidente francés Emmanuel Macron ha inaugurado el salón.

Wine Paris se celebra en un momento complicado para el sector del vino. Las bodegas y exportadores afrontan problemas derivados de cambios en los hábitos de consumo, el impacto del cambio climático y las tensiones comerciales entre grandes potencias como Estados Unidos, China y la Unión Europea. Francia, por ejemplo, ha puesto en marcha un nuevo plan de ayudas para el arranque de viñedos ante la sobreproducción que afecta a algunos viticultores.

Según datos de las autoridades aduaneras francesas, las exportaciones de bebidas descendieron un 7% el año pasado. Las ventas a Estados Unidos, principal mercado para Francia —especialmente en vinos, champán y espirituosos como el coñac— cayeron un 20%, hasta los 3.200 millones de euros. Esta bajada se acentuó en el segundo semestre tras la imposición de aranceles estadounidenses del 10% y posteriormente del 15% sobre los productos alcohólicos europeos.

En este escenario, los organizadores del salón ven oportunidades en nuevos acuerdos comerciales internacionales. Rodolphe Lameyse, director general de Vinexposium —entidad responsable de Wine Paris— ha señalado que el acuerdo con Mercosur puede suponer una vía para reducir barreras arancelarias y facilitar el reconocimiento de indicaciones protegidas. También ha mencionado el reciente acuerdo comercial entre la Unión Europea e India, que prevé una reducción importante de aranceles para los productos alcohólicos europeos.

Lameyse ha recordado que Canadá ha adoptado desde 2025 medidas contra los productos alcohólicos estadounidenses, lo que podría abrir nuevas posibilidades para otros exportadores en ese mercado valorado en mil millones de dólares.

Una novedad relevante este año es la presencia por primera vez de un pabellón dedicado exclusivamente a vinos desalcoholizados y bebidas sin alcohol, bajo el nombre “Be no”. Unos sesenta expositores presentan sus productos en este espacio. Según Lameyse, cada vez más compradores buscan estas referencias para ampliar su oferta y responder a una demanda sostenida por parte del consumidor final. El responsable considera que esta tendencia no sustituirá al vino tradicional sino que sumará nuevas oportunidades comerciales.

Philippe Tapie, presidente de Bordeaux Négoce, ha explicado que espera aprovechar Wine Paris para mantener reuniones con numerosos clientes internacionales. Tapie reconoce que la guerra arancelaria con Estados Unidos ha tenido efectos directos: “Por cada 1% adicional en derechos arancelarios se pierde un 1% en comercio”, afirma. Además, señala que la paridad euro/dólar añade un sobrecoste del 15%, lo que complica aún más las operaciones. Sin embargo, indica que las ventas al final del año pasado fueron positivas en Estados Unidos porque muchos importadores adelantaron compras antes de las elecciones presidenciales.

En cuanto a la presencia internacional en Wine Paris, se espera una menor participación china debido a la coincidencia con el Año Nuevo Lunar y a la debilidad actual del mercado interno chino.

La organización subraya que hace solo tres años la idea de dar espacio al vino sin alcohol generaba rechazo entre algunos profesionales franceses. Ahora consideran que esta categoría tiene cabida junto al vino tradicional y puede aportar ingresos adicionales al sector.

Wine Paris busca servir como punto de encuentro para debatir sobre los problemas actuales y las posibles soluciones para el sector vinícola europeo e internacional.